

ENTRE EL FUNAMBULISMO Y LA AUTOCOMPLACENCIA. La crónica política internacional en el noticiario NO-DO (1945-1959)

Araceli RODRÍGUEZ MATEOS

Universidad Rey Juan Carlos

araceli.mateos@urjc.es

BETWEEN FUNAMBULISM AND SELF-COMPLIANCE. The international political chronicle in the NO-DO news (1945-1959)

Resumen: El noticiario NO-DO construyó su crónica política internacional con la ayuda de las productoras de noticiarios extranjeros, lo que constituye uno de los ejes vertebradores de su discurso. La presente investigación ahonda en la orientación de este relato construido mientras se fraguaba un nuevo orden internacional después de la Segunda Guerra Mundial. Su mirada a los países europeos de la órbita soviética, y, en concreto, a la crisis húngara de 1956, permite comprender mejor el noticiario como constructo ideológico que sirvió entonces a una doble estrategia propagandística: la del régimen franquista para perpetuarse, y la definida por Estados Unidos y sus aliados durante la Guerra Fría. En este afán se presta singular atención a la operación de recontextualización que sus editores realizaron sobre el metraje importado.

Abstract: The international political chronicle was built by NO-DO with the help of foreign newsreels companies. The present investigation analyses the ideological orientation of this discourse, constructed while a new international order was forged after the Second World War. The news and reports regarding the European countries of the Soviet orbit, and, in particular, regarding the Hungarian crisis of 1956, allows us a better understanding of the Spanish newsreel as an ideological construct that served a double propaganda strategy: that of the Franco regime in order to perpetuate itself, and the strategy definite by the United States and its allies during the Cold War. In this effort, singular attention is paid to the re-contextualization operation that the editors of NO-DO made on the imported footage.

Palabras clave: NO-DO. Noticiarios. Crónica Internacional. Política. Propaganda. Comunismo. Hungría
Newsreels. International Affairs. Politics. Propaganda. Communism. Hungary

Introducción

El noticiario, y, por extensión, el resto de productos fabricados por “Noticiarios y Documentales Cinematográficos”, continua siendo una fuente de estudio fértil y no agotada. La reivindican en su utilidad historiográfica quienes desean acercarse al régimen franquista también a través de los relatos audiovisuales que éste generó y puso en circulación. Su longevidad hasta casi convertirse en anacronismo, su posición exclusiva como cronista animado hasta que llegó la televisión, la ingente producción fílmica y su capacidad de penetración social siguen definiendo el atractivo del noticiario como objeto de investigación casi veinte años después de que apareciese el trabajo de referencia firmado por Tranche y Sánchez-Biosca (2000).

Pareciera que poco queda por decir sobre los contenidos del noticiario, pues constituye la parcela que ha recibido más atención. De hecho, parte de la investigación se ha desplazado hacia otros productos hermanos, desde los documentales, hasta la revista *Imágenes* o los noticiarios hechos por NO-DO para el exterior. Pero el magma audiovisual emitido admite nuevas aproximaciones, definiendo temas que han pasado inadvertidos o potenciando enfoques menos desarrollados hasta ahora, en relación con las perspectivas historiográficas y comunicativas.

Si algo ha caracterizado el estudio de NO-DO ha sido, precisamente, el análisis de su particularidad dentro del género fílmico de “noticiario” en el que se inscribe. Al examinar su naturaleza, objetivos y praxis se le ha relacionado genéricamente con otros especímenes (noticiarios comerciales de países democráticos y noticiarios oficiales de países autoritarios o totalitarios), más para señalar las diferencias que los puntos de sintonía. A la postre, los estudiosos se han inclinado más por entender el relato construido acerca de la dictadura. A saber, los temas y motivos principales (presentes y ausentes), las estrategias y modelos discursivos, su función propagandística, así como su vinculación con los hechos históricos y la evolución social, política y cultural del franquismo. La unicidad de ese imaginario audiovisual parece clara y su exploración está más que justificada.

Menos hincapié se ha hecho, sin embargo, en el metraje compartido por NO-DO con otros noticiarios coetáneos, según la práctica usual de intercambio entre productoras. Aquí se abre una vía para explorar, por un lado, los contenidos propios exhibidos en otros países, al margen de los noticiarios específicos elaborados para Portugal y Brasil. Esta línea de investigación permitiría valorar qué imagen del régimen se proyectó internacionalmente y cuál fue su evolución, atendiendo a las noticias que cada productora tuvo a bien seleccionar en el contexto político-social en el que operaba. En la dirección opuesta, reclama atención el metraje importado y seleccionado por NO-DO, que se hizo eco en las pantallas españolas, asimilándolas, sólo en parte, con las internacionales.

El presente artículo se sitúa, precisamente, en esta última senda, ocupándose de los contenidos importados de índole política. Hasta la fecha, la Segunda Guerra Mundial constituye el acontecimiento político internacional mejor estudiado en NO-DO (Martínez, 1994; Sánchez-Biosca, 2000; Hernández, 2008). Es turno ahora de enfocar el retrato elaborado sobre la actualidad de los países europeos del área comunista, especialmente durante los años cincuenta. Esta parcela de su crónica política permite comprender mejor el noticiario como constructo ideológico que sirvió durante estos años a una doble estrategia propagandística: la del régimen franquista para perpetuarse, y la definida por Estados Unidos y sus aliados durante la Guerra Fría. Pero no puede ser abordada sin antes contextualizar la crónica internacional que ofreció durante los años cuarenta, así como el modo en que la elaboró a partir de la práctica de intercambio de noticias con productoras extranjeras.

Fuentes y metodología de investigación

El presente trabajo se apoya en tres fuentes primarias del Archivo Histórico de NO-DO. La primera de ellas está constituida por los documentos originales donde se registra el intercambio de noticias llevado a cabo entre las productoras anglosajonas y NO-DO entre 1943 y 1949. Formaban parte del conjunto documental de la Colección de NO-DO conservado en el edificio madrileño de la calle Joaquín Costa, antigua sede de la entidad cinematográfica, lugar donde fueron consultados¹. Los sumarios de cada una de las ediciones del noticiario NO-DO elaboradas en la década de los años cuarenta y cincuenta supone la segunda fuente de información. La tercera de las fuentes, de carácter audiovisual, está compuesta por las piezas cinematográficas –noticias y reportajes–, referidas a la crónica política internacional que el noticiario proyectó. Tanto la segunda como la tercera fuente se encuentran disponibles en la Red².

Para estudiar los contenidos políticos importados por el noticiario se ha planteado un diseño metodológico específico en función de los dos objetivos principales. Por un lado, estudiar la mirada panorámica a la crónica internacional que construyó NO-DO en la segunda mitad de los años cuarenta, cuando se originaba el nuevo orden internacional. Este periodo permite conectar con el relato que hizo en la década siguiente, en Plena Guerra Fría, mediatizado por las productoras de noticiarios del bloque democrático a este lado del telón de acero.

Para resolver esta cuestión se ha otorgado una posición de privilegio a los mencionados registros de intercambio de metraje entre estas productoras y NO-DO. Consisten en una relación de noticias donde se resume el eje argumental de cada una, ya se trate de un acontecimiento histórico o de la presentación de una figura política. Aún con las limitaciones de estos documentos –lagunas informativas en cuanto a números de los noticiarios que envían las noticias, periodos temporales esporádicos que no aparecen, entre otras-³, su información resulta útil. Al ser contrastada con los sumarios de noticias editadas en cada número de NO-DO durante aquellos años se obtiene una interesante perspectiva de la labor de selección de contenidos de NO-DO, como se verá más adelante. Precisamente por esta razón se privilegian las fuentes escritas en esta parte de la investigación, preocupada por ubicar los temas internacionales que el noticiario decidió incluir en sus ediciones y no tanto por valorar su tratamiento audiovisual. Otros estudios antes han explorado esta vía, como es el caso de Leo Handel (1950), quien examinó el contenido de los principales noticiarios estadounidenses activos el periodo comprendido entre 1939 y 1948, a partir de la información recogida en sus sumarios. La metodología de este análisis de la política internacional es de índole cuantitativa y cualitativa.

El segundo de los objetivos planteados requiere un diseño metodológico distinto. Para valorar la construcción de la imagen de los países europeos vinculados a la órbita soviética, se lleva a cabo un análisis cualitativo del metraje relacionado. Es decir, se trabaja con el corpus de noticias y reportajes difundidos por el noticiario entre 1945 y 1959. Queda deli-

1 Actualmente, ese edificio ya no alberga parte del Archivo Histórico de NO-DO. Los documentos que custodiaba se han depositado en el Centro de Conservación y Restauración de la Filmoteca Española. Aunque es de suponer que sí, no se ha podido determinar si los registros originales del intercambio de noticias han sido conservados en dicho traslado. Los trabajadores de la antigua sede de Joaquín Costa contaban que se trataba de un material conservado casi fortuitamente gracias a la labor de recuperación que Jorge Palacio, uno de los trabajadores del noticiario, cuando la productora NO-DO censó en su actividad cinematográfica y se reconvirtió en archivo.

2 Filmoteca Española ha facilitado el acceso online a parte del material conservado en el Archivo Histórico NO-DO, incluyendo todas las ediciones producidas por el noticiario semanal y sus correspondientes sumarios. Véase: <http://www.rtve.es/alcarta/videos/noticiarios-nodo/>

3 Según los trabajadores del Archivo Histórico de NO-DO se trata de un material conservado casi fortuitamente gracias a la labor de recuperación que Jorge Palacio, uno de sus trabajadores, realizó en un periodo de reconversión del archivo.

mitado así el periodo histórico de estudio, al considerarse representativo en dos sentidos. En el político, pues se originó y desarrolló el nuevo orden internacional posbélico, al tiempo que el régimen franquista se consolidaba. En lo comunicativo, pues los noticiarios internacionales aún gozaban de gran popularidad, pese a la creciente competencia de la televisión en países como Estados Unidos, y el noticiario español mantenía la exclusividad de la “información audiovisual” frente a una televisión que echaba a andar.

Se fijan los hechos y sujetos históricos referidos (países, ciudades, protagonistas –políticos, civiles y militares-, escenarios, actuaciones), poniendo especial énfasis en los acontecimientos desarrollados en la revolución húngara en 1956. Este eje discursivo permite profundizar en la cuestión clave, a saber, la operación de recontextualización que realizó NO-DO sobre el metraje importado. Consistía en extraer el relato del marco narrativo original –los noticiarios extranjeros- para ser reelaborado y reinterpretado sirviendo al discurso hegemónico en otro contexto, el del ecosistema comunicativo del franquismo.

El intercambio de metraje con noticiarios foráneos

NO-DO no tenía corresponsales fuera del país, de modo que aseguró el suministro de metraje extranjero gracias a la colaboración de las productoras de noticiarios más destacados a nivel internacional. Se desarrolló un régimen de intercambio de noticias que implicaba la necesidad de llegar a una cierta compensación o equilibrio entre el material importado y exportado a otros noticiarios. Como indican Tranche y Sánchez-Biosca (2000: 149), en el caso de NO-DO, el volumen de reportajes canjeados con otros noticiarios fue siempre muy intenso. Entre los años 1943 y 1961, NO-DO envió al exterior más de un millón de metros de película con noticias propias. Hay que señalar que cuando en mayo de 1957 se creó la International Newsreel Association, con el fin de perpetuar el género ante la competencia del medio televisivo, ésta se convirtió en la contraparte del negocio.

En el caso de la recepción, aunque el principal destinatario del material fuera el noticiario, NO-DO aprovechó muchas piezas recibidas para enriquecer otros productos cinematográficos puestos en marcha, en parte, gracias a esta aportación. Los registros analizados señalan la edición de reportajes en la revista semanal *Imágenes*, que comenzó su andadura en enero de 1945. Del mismo modo que gran parte de los contenidos enviados por Universal News sostenían el Noticiario NO-DO-Universal para Portugal, estrenado en 1949. Tranche y Sánchez-Biosca han estudiado los entresijos de este intercambio de metraje (2000: 148), por lo que no se abundará en la cuestión.

Durante la Segunda Guerra Mundial, NO-DO consiguió un aporte constante de noticias sobre el conflicto bélico procedente de las principales potencias implicadas en cada uno de los bandos. Finalizada la contienda fueron las productoras anglosajonas las que siguieron nutriendo al noticiario español. A los noticiarios Universal News, Gaumont British News y Metro News, se sumaron en los años cincuenta otros europeos y americanos, como fuentes inagotables de contenidos que aparecían semanalmente en las pantallas españolas. Las casas editoras más importantes podían sostener una red de reporteros en las principales capitales del mundo. Pero también compraban metraje rodado por aficionados, un recurso muy útil especialmente en los casos de hechos imprevistos. Recurrían, asimismo, al intercambio o compra-venta de material rodado con noticiarios de diferentes países y a través de la conexión con las grandes agencias de noticias británicas - Reuters y Press Association, por ejemplo-, o americanas – como Associated Press, United Press o International Press- (Aldgate, 1979: 38-39). Estas prácticas, así como la cobertura común o *rota pool* de acontecimientos internacionales de sumo interés, proporcionaron una amplia variedad de noticias disponibles. Se daba la circunstancia de que noticiarios de diversa orientación y procedencia difundieran contenidos similares en la crónica internacional.

Tranche y Sánchez-Biosca describen cómo se integraba el material extranjero en el proceso de edición del noticiario español, siguiendo cuatro pasos. Semanalmente, las productoras cinematográficas extranjeras enviaban por telex los sumarios con el contenido de sus productos. El personal de NO-DO procedía entonces a la selección de un conjunto de noticias que, más tarde, enviaban las productoras con el sonido original habitualmente incorporado. Cuando se había de determinar el sumario del número semanal del noticiario español, sus responsables tenían en cuenta tanto las noticias de producción propia como las recibidas del exterior. A partir de ahí se realizaba la versión española del metraje extranjero, que comportaba la selección de planos, el remontaje de los mismos⁴ y la elaboración de un texto en español que acompañase la noticia, inspirado casi siempre en el comentario original adjuntado (2000: 148). Este esquema indica que el equipo español realizaba una doble criba –sobre la relación contenidos ofertados, primero; sobre el metraje enviado, después–, que atendía a varios criterios.

El primero de ellos puede definirse mejor como un condicionante, pues se trata de la temática de la información que los noticiarios extranjeros ponían a disposición de NO-DO. Evidentemente, la demanda tenía que acoplarse a la clase de oferta que indicaban los telex semanales, cuestión que acercaba más a NO-DO al *modus operandi* de sus semejantes. Las productoras solían evitar los temas políticos controvertidos –excepto cuando los intereses políticos demandaban un posicionamiento ideológico parejo por parte del noticiario o, incluso, su participación en una campaña propagandística-. Pero no rehuyeron la filmación de aquellos acontecimientos políticos, militares, económicos y sociales importantes, conscientes de su trascendencia histórica.

El segundo de los criterios de selección es el cumplimiento de los propios objetivos del noticiario español, definidos por sus artífices como “informar, instruir y recrear”. Así, el ímpetu informativo del *periódico filmado* motivó la selección de aquellas noticias que diesen cuenta de los hechos o eventos de mayor fuste en diversos ámbitos, el político entre ellos. La dimensión lúdica y espectacular del medio cinematográfico explica la atención a la anécdota, la curiosidad y la variedad de contenidos que podrían llamarse ligeros. Mientas que los intereses ideológicos del régimen influyeron en la selección del metraje que servía para trasladar a la pantalla los argumentos de la retórica oficial.

El tercer criterio en la selección del material extranjero tiene que ver con los diversos aspectos de la producción y la edición del noticiario. En concreto, con las características de su formato. Los diez minutos de duración media aproximada y la posibilidad de inclusión de 5 a 7 noticias en cada una de las ediciones, condicionaron dicha criba, sobre todo teniendo en cuenta que la información institucional sobre el régimen franquista era considerada prioritaria.

Además de estos motivos principales, se pueden suponer otras circunstancias que afectasen a la selección del metraje importado –su calidad, deterioro o pérdida, por ejemplo, así como las cuestiones técnicas en su edición. De ahí que no pueda inferirse con exactitud las razones que en cada caso motivaban la criba de NO-DO, pues no existen evidencias detalladas. Pero la estrategia de recontextualización del metraje permite valorar a grandes rasgos el peso cuantitativo y las características de la política internacional que el noticiario presentó a la audiencia española.

4 A veces se utilizaban planos de distintos noticiarios que habían cubierto un mismo hecho para realizar el remontaje español de la noticia. Los ejemplos son abundantes pero baste éste señalado específicamente en las hojas de registro de noticias internacionales: para la edición en el N° 27 A de la noticia que daba cuenta del partido de fútbol Inglaterra-Escocia en el estadio de Wembley se utilizaron planos de distintos noticiarios, entre ellos Cinesport Deportivo.

Una visión no comprometida del nuevo orden internacional (1946-1949)

Escaso peso cuantitativo de la crónica política extranjera

La imagen que NO-DO ofreció de los países comunistas del Este se conformó a partir del metraje importado. Es momento ahora de valorar de manera genérica qué imagen política internacional ofreció en la segunda mitad de los años cuarenta, cuando empezó a fraguarse el contexto de Guerra Fría. Con las limitaciones ya señaladas que afectan a los registros de metraje enviado a la productora española, se trata de aclarar el peso cuantitativo que tenía esta información en el noticiario, así como sus características temáticas. Anotaciones en los documentos del tipo “Relación de noticias recibidas durante el año X...” o “Relación por meses de las noticias de Inglaterra enviadas durante el año 1944, publicadas o pendientes en NO-DO y en archivo” indican que esas noticias registradas son las que la entidad española pidió a las productoras internacionales, una vez hecha la primera selección entre los contenidos ofertados por éstas en los telex semanales. A partir de ahí, el equipo editor de NO-DO adjudicó gran parte del material recibido al noticiario y a otros productos, mientras que algunos contenidos se desestimaron.

En el presente estudio se han considerado tres tipos de ítems como *política internacional*: los que aluden a la actualidad política de un país; los que registran conflictos bélicos, por su elemental dimensión política; y los ítems referidos a la actividad de los organismos y foros políticos supranacionales. Fuera de esta delimitación temática sólo se han tomado en cuenta aquellos ítems de índole económica y social conectados a una realidad política, como es el caso de las huelgas generales o las consecuencias de un plan económico estatal.

Una rápida contextualización histórica del relato que elaboró el noticiario español pasa por señalar el origen, en los estertores de la deflagración mundial, de un nuevo orden internacional que, oficialmente, aisló a España. Las características ideológicas y orgánicas del régimen franquista hacían muy difícil la integración del país en cualquiera de los dos bandos enfrentados *pacíficamente*, así como en las instituciones y foros diplomáticos de carácter supranacional.

Si bien los choques localizados que evidenciaban la oposición latente entre las democracias occidentales y los países comunistas se prodigaron en la década de los cincuenta, el período de posguerra no estuvo exento de conflictos debidos a procesos de independencia coloniales y el nacimiento de nuevos Estados. Liberados ahora de su instrumentalización propagandística en el tratamiento de la II Guerra Mundial, pareciera que los noticiarios anglosajones con los que NO-DO mantenía relación se orientaron más a contenidos de entretenimiento y *soft news*. Pero también refirieron los hechos noticiosos vinculados al enfrentamiento entre bloques que se estaba incubando al final de la década, con un discurso sesgado ideológicamente.

Durante esta etapa la entidad española recibió un número elevado de ítems⁵, a pesar de lo cual el porcentaje de noticias internacionales de temática variada que finalmente incluyó en el noticiario fue menos de la mitad de lo recibido. Sin duda, el crecimiento en la producción propia de la entidad, así como la inteligente explotación de la misma para configurar las diferentes ediciones, motivó que ocupase más espacio en el sumario semanal⁶. Es de suponer,

5 El análisis cuantitativo del período (1946-1949) presenta complicaciones en el estudio del año 1946. En las hojas de registro del metraje importado existen carencias informativas. En el caso de los noticiarios británicos sólo existen referencias a los meses de enero y febrero, mientras que en el estadounidense tampoco se mencionan los meses de enero, febrero, marzo y abril, si bien se indica la procedencia del material: Universal News. Estas omisiones imposibilitan el análisis comparativo entre dichos registros y los sumarios de las ediciones elaboradas del noticiario. No obstante, a partir de los datos con los que se cuenta puede apuntarse la tendencia general que afecta al metraje solicitado y al finalmente editado durante ese año.

6 Para aprovechar mejor los recursos de producción, se elaboraban diferentes versiones de una misma noticia a partir del material filmado, destinadas a las distintas ediciones –A, B y, más tarde, C- del número semanal en el

además, que parte del material solicitado y enviado se emplease en la puesta en marcha de Imágenes y el Noticiero NO-DO-Universal para Portugal. El gráfico 1 expone la evolución cuantitativa del metraje enviado.

La lectura de los datos no sólo tropieza con la necesaria salvedad de 1946, sino que ha de tener en cuenta otra laguna informativa en los documentos consultados: no existen referencias al periodo comprendido entre enero y julio –ambos incluidos- de 1949 para el noticiero Metro News. Pese a ello, la progresión anual de las cifras muestra una tendencia clara de este periodo.

Dado el volumen de contenidos enviados, la productora contaba con un apoyo más que suficiente para la configuración del sumario semanal del noticiero. En el año 1947 el cómputo total es de 963 ítems; en el año 1948 es de 980. Teniendo en cuenta que anualmente se estrenaban 52 números (104 ediciones semanales), con un tiempo medio de duración de 10 minutos cada una de ellos, en el que entraban de cinco a siete noticias, la cifra anual de noticias incluidas podía llegar o superar los 728 ítems. Es decir, en esos años el noticiero podría haber salido adelante sólo con metraje extranjero. No era su objetivo, claro está, y, de hecho, ya se ha dicho que la producción propia se incrementó. Pero queda claro que existía margen suficiente para incluir la mirada internacional en sus sumarios. Gaumont British News lideraba ese aporte con una media mensual de noticias enviadas durante todo el periodo que oscilaba entre 35 y 43 noticias, seguido por Universal News –cuyos valores mensuales medios oscilaban entre 29 y 31 noticias- y, por último, completado por Metro News –con una media mensual de envío de 8 a 9 noticias-.

Al fijar ahora la atención en las noticias extranjeras de temática variada que finalmente se editaron en el noticiero –sobre el total de ítems enviados por cada una de las productoras- se observa que no llegaron al cincuenta por ciento. Ésta es una pauta que se mantuvo durante todo el periodo con leves modificaciones. Así, el porcentaje de noticias editadas en NO-DO procedente de Universal News –respecto al total de noticias enviado por esta productora- osciló entre el 37,7% y el 44,9%, como valores máximos y mínimos durante todo el periodo. En el caso de Gaumont British News estas cifras se mantuvieron muy cercanas al 32%, mientras que el arco de Metro News comprendía desde el 26,5% hasta el 44,5%. En ese sentido, la nota más significativa se produjo en 1948, con un suave descenso en la proporción de noticias internacionales incluidas en NO-DO, pese a que el total de contenidos enviados era muy similar al del año anterior.

Afinando un poco más, se observa que la política internacional ocupó un puesto discreto dentro de la variedad de contenidos extranjeros, según se dibuja en los gráficos 2, 3 y 4. Los porcentajes se han calculado respecto al total anual de noticias incluidas en NO-DO procedentes de cada una de las productoras anglosajonas.

Los registros del metraje solicitado y recibido por NO-DO parecen constatar la tendencia de los noticieros occidentales hacia la distracción y noticias ligeras en el periodo posbélico. La información política está, pero no ocupa un espacio prioritario, desde el punto de vista cuantitativo, entre los deportes y la miscelánea de *variedades*. Ahora bien, cabe la posibilidad de que la entidad española tuviese menor interés en demandar imágenes de una política internacional que en este período había aislado al régimen franquista. Pero esa estrategia se percibe mejor en la elección de los contenidos que finalmente editó y los que desestimó, como se verá enseguida. La hipótesis que se maneja aquí es que esa posición no afectó tanto a la primera criba realizada en los telex semanales anglosajones. En cualquier caso, lo cierto es que tras realizarla el equipo de NO-DO contaba con pocos contenidos políticos para su edición. Metro News, del que menos noticias se recibían, era, sin embargo, el noticiero que incluía más material político en su oferta –siempre hablando en términos relativos- y en los sumarios semanales españoles.

El equilibrismo de NO-DO o cómo tratar una realidad política que ignoraba al franquismo

Aunque en pequeñas dosis –como se ha demostrado cuantitativamente–, NO-DO proyectó la crónica política internacional con marca anglosajona, asumiendo sus rasgos formales distintivos. Ofrecía una imagen de política de salón, con más vocación descriptiva que analítica sobre los hechos relatados, que se nutría de actos oficiales de diversa índole. En muchas ocasiones, dichos eventos servían como excusa para presentar a las principales figuras políticas de las potencias democráticas occidentales –sobre todo, Estados Unidos y el Reino Unido–, sin olvidar a otros líderes de masas que despuntaron entonces. Tal fue el caso de Gandhi, por ejemplo, a quien las cámaras incluyeron en el elenco de los políticos elegidos –junto a Churchill, Truman, De Gaulle, etc.– debido a la trascendencia de su actividad a favor de la independencia india. Las familias reales, sobre todo la británica, también fueron objeto de una atención privilegiada en cualquier acto que protagonizaran. NO-DO proyectaba así en las pantallas españolas una imagen amable de la realeza europea que le venía dada, pero que en su caso no entrañaba ningún compromiso ideológico con la institución de la Corona.

En menor medida el noticiario aludía a acontecimientos políticos de mayor trascendencia, registrados por su valor histórico. Si bien predominaban aquellos hechos que atañían a las potencias democráticas occidentales, las cámaras atendieron a otros focos geográficos donde se litigaba y desarrollaban procesos que modulaban el nuevo orden internacional. El mundo asiático –con los conflictos coloniales en Indonesia e Indochina, la independencia de la India y otras colonias británicas, así como los enfrentamientos entre judíos y palestinos– ocupó más espacio que hasta entonces en la proyección semanal. Como se verá más adelante, el noticiario prestaba atención a estos focos de inestabilidad para reforzar indirectamente la imagen oficial de una España en paz y armoniosamente unida con su protectorado en Marruecos.

Pero lo interesante de esta crónica internacional es que NO-DO la elaboró desde una delicada posición que no facilitaba las cosas. Era el noticiario oficial de un régimen autoritario que se hallaba en tierra de nadie mientras se construía el nuevo orden internacional. Su furibundo anticomunismo sólo le podía hacer próximo al bloque de las democracias occidentales, que en estos años le condenaba al ostracismo.

Así las cosas se entiende que uno de los rasgos más llamativos de la crónica exterior del noticiario en estos años es el tratamiento discreto, cunado no el silencio, que otorgó a algunos hechos considerados controvertidos, habida cuenta del mencionado aislamiento de España en los foros políticos internacionales. NO-DO priorizó las noticias sobre figuras importantes, procesos políticos internos y conflictos armados exteriores a las fronteras españolas, antes que las referidas a la creación de organizaciones supranacionales o los encuentros a los que el régimen franquista no era invitado. Un ejemplo claro al respecto lo constituyen las piezas que recogían la celebración de la primera asamblea en 1946 de la recién creada Organización de las Naciones Unidas⁷. El valor histórico de esas imágenes debido al significado del organismo en la construcción del nuevo orden posbélico era tal que NO-DO no pudo pasarlas por alto. Pero interpretó el encuentro en el marco de la campaña propagandística nacional orquestada por el régimen en la que Franco se reafirmaba inamovible ante el requerimiento de su retirada por parte de las democracias occidentales. Esta estrategia llevó también a magnificar en los años siguientes el apoyo otorgado a Franco por Argentina y Portugal, como países *solidarios* con España frente a la *intromisión extranjera*.

Se entiende así que las referencias a la comunidad diplomática internacional en el noticiario fueran escasas hasta que la situación española se normalizó en ese contexto en la década siguiente. Poco más dijo sobre la ONU, incluyendo una referencia a una reunión or-

7 Material editado en los N° 194 A y 204 A de NO-DO.

dinaria y otras dos para tratar el asunto de Palestina⁸, y sólo hizo una referencia al desarrollo del Plan Marshall sobre Europa, a pesar del abundante metraje recibido de las productoras anglosajonas en 1947 y 1948 sobre su alcance y aprobación en el Congreso estadounidense⁹. Éste era un asunto incómodo para los dirigentes franquistas. Mejor tratamiento otorgó en 1947 a las noticias relativas a los Tratados de Paz en París en los que intervinieron las naciones aliadas¹⁰. Pero al año siguiente, no editó nada del material que había solicitado a las productoras británicas relativo a las alianzas extranjeras. Según los registros del metraje recibido, algunas de estas noticias se referían a acuerdos o tratados bilaterales que no trascendían en el mundo occidental, mientras que el resto de contenidos desestimados recogía la Conferencia Europea en París donde 16 naciones trataban la aplicación del Plan Marshall, una asamblea de las Naciones Unidas, una conferencia de delegados africanos en Londres y la firma del Pacto Occidental en Bruselas de colaboración entre el Reino Unido, Francia y Benelux.

Esta tendencia se volvió a repetir en el año 1949. NO-DO apenas mencionó la intensa actividad supranacional inherente a la política de bloques enfrentados de la Guerra Fría a través del despliegue de alianzas de defensa militar, el desarrollo del Plan Marshall, y la creación de organismos europeos, entre otros acontecimientos. Hizo caso omiso pese a contar con abundante metraje proporcionado por las productoras anglosajonas. En su lugar, prefirió seguir refiriendo los conflictos armados ajenos a las fronteras españolas y seguir los pasos de los líderes de las potencias occidentales. Tan sólo mencionó algunos de los asuntos tratados por Naciones Unidas, como la reacción de la organización ante la explosión atómica en la frontera soviética¹¹, o la consideración de Checoslovaquia y Yugoslavia como países candidatos a la inclusión en el Consejo de Seguridad de la ONU¹². Nada dijo tampoco de asuntos tan importantes como los relativos al establecimiento y actividades del Consejo de Europa¹³ y del Parlamento Europeo en Estrasburgo¹⁴, además de acontecimientos políticos significativos como la ruptura del bloqueo de Berlín o el ingreso de Israel en la Organización de Naciones Unidas.

Mención aparte merece el peculiar tratamiento conferido a las noticias que en 1949 recogieron la firma en Washington del Tratado de la Alianza Atlántica, enviadas tanto por Gaumont British News como por Universal News. Ninguna de ellas fue editada en el noticiario semanal sino que se destinaron a otros productos de la casa: Imágenes y Noticiario NO-DO-Universal para Portugal¹⁵. La importancia histórica del acontecimiento, merecedora de una edición más ampliada y cercana al reportaje, explicarían esa ubicación en el primer caso. Pero Imágenes se proyectaba en muchos menos cines que el noticiario semanal. La desatención de éste es significativa del proceder de NO-DO escamoteando hechos que apuntalaban constructos políticos supranacionales en Occidente que ignoraban al régimen franquista.

Lo dicho hasta aquí indica la delicada posición de funambulista que adoptaba NO-DO cuando tenía que referir la crónica política internacional. Pero no bastaba con silenciar convenciones, pactos, alianzas o conferencias. El otro reto consistía en referir procesos democráticos en los países del entorno mientras que apuntalaba al régimen autoritario de Franco y sin que esta cohabitación de contenidos se percibiese como especialmente contradictoria.

8 Noticias incluidas en el N° 251 B -1947- y en los N° 229 A -1947- y N° 290 A -1948-, respectivamente.

9 Noticia incluida en el N° 259 B de NO-DO, estrenado en 1947.

10 Noticias editadas en los números 218 A, 248 A y 251 B de NO-DO.

11 Tema editado en los N° 354 B y 358 A de NO-DO.

12 Noticia recogida en el N° 354 B de NO-DO.

13 Noticias enviadas por Gaumont British, N° 127 Bis, sección "Cámara errante", en mayo; y por Universal News, N° 275-276, en agosto.

14 Material enviado por Gaumont British, N° 141, en agosto.

15 En los dos casos fueron seleccionadas dos noticias provenientes del noticiario estadounidense, N° 231-232, en marzo y N° 235-236, en abril, respectivamente.

Su estrategia en estos casos consistía en describir sucintamente las acciones filmadas en el caso de los contenidos internacionales, sin valorar los hechos ni tan siquiera contextualizarlos. Se trataba de un comentario como que orientaba la lectura de los hechos despojándolos de su significado político. Véanse como ejemplos la noticia que recogía el ambiente de las elecciones italianas celebradas en 1946¹⁶; las filmaciones referidas a las elecciones presidenciales estadounidenses, centradas en la Convención del Partido Demócrata en Filadelfia, los votos en el proceso electoral de los candidatos y la reelección del presidente Truman en 1948¹⁷; y también la campaña política del general De Gaulle en Francia en 1949¹⁸.

Además, cuando tenía oportunidad, el noticiario hablaba de la inestabilidad que acuciaba también a los países europeos en la etapa posbélica. Así, en 1947 rescató del télex estadounidense noticias sobre las revueltas en Grecia, las dificultades económicas en Francia y la crisis de posguerra en Europa¹⁹. Si en su origen estos contenidos conectaban implícitamente con la necesidad de generar una opinión pública americana favorable a la aplicación del Plan Marshall, en NO-DO sirvieron como contrapunto propagandístico al relato idealizado de un país en paz y en plena reconstrucción económica, social y espiritual que venía elaborando desde su primer número. Las huelgas obreras desarrolladas en Italia durante 1948 afianzaban esta estrategia interna, precisamente cuando unas semanas después daba cuenta del “ambiente propagandístico” de los partidos políticos en la campaña preelectoral de ese país²⁰. Sin decirlo explícitamente, el noticiario asimilaba con sutileza la democracia con el conflicto social interno o, al menos, sugería que este sistema político era incapaz de contenerlo.

Se percibe, incluso al voluntad del noticiario por proyectar una imagen que equiparase en algo la esfera política nacional con la de otras democracias occidentales. Era ésta una pirueta discursiva arriesgada. Se apoyaba en los rasgos formales y temáticos de la imagen de la política de salón elaborada por los noticiarios, también por el español. Desde la butaca del cine, y haciendo un gran ejercicio de abstracción ideológica, efectivamente se percibía a Franco como un líder entregado a las tareas oficiales de gobernante de modo similar a como lo hacían otros con los que se encontraba ocasionalmente en los sumarios de NO-DO, por ejemplo, el presidente de Estados Unidos, Harry S. Truman. Qué duda cabe que esta operación de simetría fue más sencilla en la década siguiente, cuando Franco empezó a salir en las noticias sin el traje militar y empezó a recibir visitas diplomáticas de la comunidad que antes le había ignorado.

En definitiva, la operación de criba y recontextualización de la crónica política internacional que realizó NO-DO en estos años estaba orientada por una visión poco comprometida con lo que sucedía extramuros. Se hablaba de poco y la sensación transmitida es que lo tratado –los conflictos, la diplomacia– no tenía que ver con España, como de hecho ocurría.

Pero hay que decir que se ha encontrado una gran similitud temática entre el metraje editado y el desestimado por el noticiario, lo que induce a pensar que su selección estuvo motivada por razones técnicas o por la limitación temporal de cada número. Es decir, las razones ideológicas sólo se aplicaron a la actividad supranacional y a los movimientos comunistas en Europa. NO-DO solicitaba escasas referencias a los países de la órbita comunista y desestimaba la mayoría en estos años. De la misma manera que descartó noticias diplomáticas como la del desarrollo en 1948 de la Conferencia de Moscú en la que participaron las cuatro principales potencias mundiales de la posguerra.

16 Editada en el N° 182 A de NO-DO, respectivamente.

17 Noticias editadas en el N° 292 A, 298 A y 309 B de NO-DO.

18 Editada en el N° 323 A de NO-DO.

19 Noticias editadas en los N° 220 A, 248 B y 258 B de NO-DO, respectivamente.

20 Noticias editadas en los números 265 y 278 A de NO-DO, respectivamente.

Por lo demás, la alusión al comunismo latía en la crónica de la inestabilidad y los conflictos internacionales, al atribuirles su origen. En 1948, por ejemplo, el noticiario daba cuenta de sucesos sangrientos de Bogotá “provocados por los comunistas”, como reza en el sumario²¹. En el año siguiente, el conflicto que más atención acaparó fue la lucha interna que se desarrollaba en China. Para dar cuenta del avance comunista en el país oriental NO-DO contó con el metraje de Gaumont British y de Universal News –Metro News tan sólo aportó una noticia-, aunque no los mezcló en el montaje de las versiones españolas de los hechos²². Pero las pantallas españolas exhibieron disturbios ocurridos en países más cercanos que siempre implicaban en uno de los bandos a movimientos comunistas. Así, se editaron noticias sobre las revueltas en Munich entre comunistas y evacuados, y la rivalidad entre comunistas y fascistas en Londres²³. De esta forma y acorde con el interés propagandístico del régimen franquista, NO-DO avisaba de que el enemigo estaba a las puertas. Se ahondará en esta cuestión en los siguientes epígrafes.

La extraña pareja España-USA: alineación con el bloque occidental durante la Guerra Fría

El mundo bajo la amenaza comunista

El análisis cuantitativo y cualitativo de la segunda mitad de los años cuarenta ofrece pistas de la praxis de NO-DO en cuanto a la elaboración de la crónica internacional. Cierto es que la posición internacional del régimen franquista mejoró en la década siguiente, al ser admitido como un mal menor por el bloque occidental que lideraba Estados Unidos que, sin embargo, podía resultar útil en la geopolítica de la Guerra Fría. Los embajadores volvieron a España, el país entró en la ONU, el régimen desplegó cierta actividad diplomática en el exterior, y firmó un Convenio con la Santa Sede y un Tratado con Estados Unidos que certificaron su puesta de largo internacional. Cuando Eisenhower visitó a Franco en 1959, el Generalísimo ya llevaba tiempo presentándose como Centinela de Occidente (Rodríguez, 2008). Esta entrada del régimen en la órbita internacional antes vedada tuvo su eco en la crónica internacional del noticiario, evidentemente. No hacía falta ya soslayar algunas noticias sobre alianzas supranacionales. Por lo demás, es presumible que la operación doble de selección de noticias extranjeras siguiera parámetros similares a los años descritos. Desde el punto de vista cuantitativo, un vistazo a los sumarios confirma el discreto peso de la política internacional en el noticiario. Entendiéndola, eso sí, en un sentido estricto: no computan aquí las noticias que hablan de las relaciones diplomáticas españolas, pues corresponden a la extensión del Gobierno del régimen.

Teniendo en cuenta ese esquema general, es turno ahora de profundizar en el discurso que NO-DO elaboró sobre la realidad de los países europeos al otro lado del telón de acero, sirviendo simultáneamente a los intereses propagandísticos del régimen y del bloque capitalista. Para comprenderlo mejor, primero hay que esbozar el resto de la crónica internacional en sus líneas temáticas básicas.

NO-DO utilizó la tensión latente de la Guerra Fría para mostrar un mundo que aparentemente vivía bajo la amenaza comunista. Como en los años precedentes, siempre que era posible presentaba conflictos diversos -guerras como la de Corea, luchas independentistas, disturbios y revueltas internas, etc-. Parecía que más allá de las fronteras españolas las aguas eran turbulentas y acechaba el peligro. Esa inclinación tenía que ver con el componente de espectáculo audiovisual de esos acontecimientos, muy apropiado para la gran pan-

21 Noticia editada en los N° 280 A y B de NO-DO.

22 Editadas en los N° de NO-DO 320 A, 332 B, 338 A, 337 A y 357 B.

23 Editadas en los N° 333 B y 328 B de NO-DO.

talla²⁴. Pero también estaba en consonancia con los intereses propagandísticos del régimen español. Era un modo de subrayar el relato paternalista sobre la paz y estabilidad procuradas por Franco que el noticiario construía semanalmente con las noticias de producción propia. El mensaje implícito que enviaba al espectador le decía que se encontraba a salvo de los conflictos externos. Invocado habitualmente el fantasma de la Guerra Civil, el miedo al peligro de una sociedad ya masacrada era otro argumento manejado por la retórica oficial que NO-DO adaptaba a las pantallas para procurar la adhesión al régimen.

Precisamente en sintonía con dicho discurso, el noticiario imprimió un enfoque marcadamente anticomunista a esa realidad inestable. Desde las crisis localizadas de la Guerra Fría, como el canal de Suez²⁵, hasta otros conflictos armados de aquellos años –los ya citados en China e Indochina, por ejemplo-. Casi todo formaba parte de la misma lucha contra la expansión del enemigo “rojo”. Interpretó de esa manera, incluso, los procesos de independencia de algunas colonias, como es el caso de la Guinea Francesa. Yendo más lejos, presentaba al comunismo como una ideología agitadora que perturbaba el orden en las más diversas ciudades del mundo –Atenas, París, Bruselas, Londres, Tokio, Puerto Rico, Singapur, Damasco, Tíbet, Laos y Nueva Delhi, por ejemplo-. Allí planificaba revueltas, disturbios, secuestros o huelgas, y la cámara aparecía ante los espectadores como testigo de excepción.

Al operar sobre ese metraje importado, el noticiario se limitaba a describir y condenar esos delitos, atribuidos a “*comunistas*”, sin más contextualización informativa de los hechos. Conseguía así asimilar esta ideología como una amenaza mundial que se filtraba en los lugares más recónditos. NO-DO podía sentirse, al fin, cómodo en este manejo de la crónica importada, pues su orientación ideológica original coincidía con la postura oficial del régimen y no tenía que hacer piruetas equilibristas. La amenaza comunista constituía la proyección audiovisual tanto de la retórica oficial que afianzaba a Franco en el poder como combatiente visionario que libró la primera gran lucha contra el comunismo liberando a España del mismo, como de las tesis que servía de base a la “política de contención” y a las diversas doctrinas –de “dominó”, de “represalias masivas”- que practicaba la administración norteamericana durante la Guerra Fría.

En ese discurso era tan importante señalar la amenaza comunista como la manera de afrontarla. De ahí que NO-DO y el resto de noticiarios occidentales prestaran particular atención a la carrera armamentística estadounidense. Durante una década dominada por las “conquistas de la técnica” en material militar, espacial y nuclear, los espectadores admiraron el poderío destructor de una superpotencia que construía “proyectiles asombrosos” y submarinos atómicos; perfeccionaba la bomba H y experimentaba en Bikini y Nevada con explosiones atómicas; además de empeñarse en la construcción de un “satélite artificial” y mandar cohetes a la luna, un intento de 1958 que resultó fallido, pero que aludía a los primeros programas de la NASA en la carrera espacial. El comentario de estos reportajes no explicitaba los motivos de esta carrera armamentística ni aludía a la contraparte llevada a cabo por la Unión Soviética, pero en ellos latía la amenaza nuclear y el enfrentamiento entre

24 Hasta que la televisión lo relegó con su inmediatez, agilidad técnica y capacidad de cobertura, el cine desempeñó una labor esencial en la presentación de los principales conflictos armados del siglo XX. Los géneros de no ficción –documentales y noticiarios- no ofrecían una información exhaustiva, pero popularizaban el conflicto y sobrecogían al espectador con la fuerza de unas imágenes que abarcaban desde la actividad en la retaguardia hasta los bombardeos en el frente. Usualmente, el *cameraman* acompañaba a las unidades del Ejército y podía filmar tomas de la contienda desde un lugar privilegiado. Una descripción precisa del planteamiento y las circunstancias que rodeaban esos rodajes se encuentra en las memorias de John Turner, uno de los operadores más experimentados de los noticiarios británicos que trabajó para *Gaumont British News* entre 1937 y 1952 (Turner, 2001: 30-81).

25 Existe un interesante artículo que describe cómo los noticiarios en Gran Bretaña interpretaron los hechos de la crisis del Canal de Suez en 1956 en Egipto (Hulbert, 2002).

bloques. NO-DO trasladaba a las pantallas españolas su pulso propagandístico inherente, proyectado a la opinión pública una imagen de superioridad del bloque occidental.

Los países del Este como “mártires del comunismo soviético”

En ese contexto internacional no es difícil deducir la imagen que los noticiarios proyectaron sobre los países del Este. NO-DO hizo escasas referencias a este tema en los años cincuenta y, dado que su orientación ideológica coincidía con la visión dicotómica del mundo de los noticiarios extranjeros, no hay motivo para pensar que discriminase en particular estos contenidos. Había motivos prácticos, como la dificultad de filmar en estos países o de conseguir metraje dada la vigilancia y control interno impuestos durante la Guerra Fría. Pero también importaban los motivos ideológicos. Puede decirse que la actualidad de los aliados a la Unión Soviética dejó de interesar a menos que se pudiera explotar desde el punto de vista propagandístico. Lo que allí ocurría, aunque no tuviera cariz político, no constituía un modelo válido para el espectador del mundo no comunista. De manera que el telón de acero también se tendió en la gran pantalla y ocultaba lo que ocurría en el otro lado.

Para valorar la operación de recontextualización que hizo NO-DO de este metraje extranjero, hay que volver a la práctica de sus editores, descrita por Tranche y Sánchez-Biosca (2000: 148). Recibidos los ítems que interesaban, se seleccionaban sus planos, se remontaban y se elaboraba el texto constituyente de la *voz over* que acompañaba a la versión española de la noticia. Al no tener acceso al metraje que recibía por valija diplomática la entidad española y tampoco a las hojas donde se registraba en estos años²⁶, el análisis de la selección de planos y su remontaje resulta incompleto, pues se ciñe necesariamente a los planos que finalmente fueron incluidos y su secuenciación en la pieza final. No es posible asegurar si hubo o no planos descartados, o una eventual alteración del montaje de la pieza originalmente enviada. Pero algunos rasgos audiovisuales aportan pistas para postular hipótesis, como se verá enseguida.

En este sentido, hay que señalar otra limitación importante: las noticias que enviaban las productoras eran, a su vez, relatos elaborados a partir de un material fílmico bruto (en caso de proceder de sus corresponsales) o, incluso, de otra operación de remontaje sobre una pieza recibida a través del intercambio con otros noticiarios. Es decir, el relato fílmico del que partía NO-DO devenía, a su vez, de otras operaciones de recontextualización a través de las cuales iba adquiriendo forma y significado. La presente investigación no puede desentrañar esa madeja, pero conviene tener en cuenta esta cuestión para entender que la de NO-DO era una adaptación más de un constructo audiovisual original sobre los hechos difundido entre los noticiarios occidentales.

Los hechos ocurridos en Hungría en 1956 sirven como modelo analítico de la imagen elaborada sobre el otro lado del telón de acero. Hasta mediada la década de los cincuenta, Berlín había sido prácticamente el único lugar aludido respecto a la Europa dividida tras la guerra. Desde la ruptura de negociaciones entre las potencias democráticas y la URSS en 1948, la ciudad –y por extensión, las dos Alemanias– se alzaba como paradigma de la división entre bloques. Su situación servía a NO-DO para *demostrar* a los espectadores españoles el daño que causaba la “opresión comunista”, en sintonía con la orientación ideológica de su crónica internacional, como se ha visto. Año tras año, el noticiario español incluía reportajes que insistían en la “dramática situación” que vivían los habitantes del lado oriental de la ciudad: el abastecimiento aliado de combustible y alimentos vía aérea; su éxodo hacia la zona occidental “huyendo del terror soviético”; los atentados y secuestros perpetrados por comunistas, así como las manifestaciones de protesta en la ciudad, poco

²⁶ Como se ha visto en el epígrafe anterior referido a los años cuarenta, las hojas de registro ofrecen pistas interesantes en este sentido, cuando se anota que noticias de idéntica temática procedentes de noticiarios distintos han sido utilizadas para elaborar la versión española de los hechos.

después de la muerte de Stalin, donde apedrearon a los tanques soviéticos²⁷. Estas noticias no explicaban los hechos, sino que la *voz over* española describía las imágenes tomadas en la ciudad subrayando y, habitualmente magnificando, su dimensión dramática. En algunos casos, los reportajes importados recurrían a la recreación con actores del delito comunista, una práctica utilizada por los noticiarios cinematográficos precisamente para acentuar el sentido dramático de lo referido. Pretendían con ello la condena por parte del espectador, quien podía imaginar fácilmente una realidad similar en los países del Este.

Quizá por eso la audiencia española no se sorprendió al conocer la crisis húngara desarrollada entre octubre y noviembre de 1956, cuando un movimiento revolucionario popular derrocó al Gobierno Popular de András Hegedűx. Pretendía desvincular a Hungría del Pacto de Varsovia y convocar elecciones libres. Pero el Politburó soviético contestó invadiendo el país el 4 de noviembre y acabando con el conato revolucionario. Estos acontecimientos dieron visibilidad a los países de la órbita soviética en los noticiarios, dentro de un contexto de creciente conflictividad internacional. La lucha en Argelia, la agitación en Chipre y Atenas, la independencia de Egipto y Túnez y, sobre todo, el problema en torno al canal de Suez – que mantenía a Occidente dividido- marcaron una crónica tensa que culminó en Hungría.

Los noticiarios prestaron singular atención a aquellos hechos trágicos en el que perecieron aproximadamente 2.500 húngaros, más de 700 soldados soviéticos y huyeron otras 200.000 personas²⁸. Ofrecieron una amplia cobertura que duró aproximadamente un mes. Tiempo suficiente para fijar en la mente de los espectadores una imagen concreta de aquellos países como “víctimas de la opresión soviética”. De acuerdo con esta interpretación, NO-DO editaba los reportajes que recibía sin apenas modificar el montaje. Esta hipótesis principal se sostiene en la coherencia narrativa de su diseño y el mencionado enfoque ideológico, que el noticiario español compartía. Es factible, pues, que se limitase a traducir la *voz over* al castellano, incluyendo algunas variaciones. Además, los situó en un lugar privilegiado, generalmente al final de cada edición, habitualmente reservado para los grandes acontecimientos propagandísticos del régimen.

Sin duda, los hechos excepcionales que se vivieron en Hungría causaron sensación en el ámbito internacional. Occidente reaccionó criticándolos, si bien no pasó a la acción. La Asamblea General de la ONU conminó a la Unión Soviética para que se retirase de Hungría, una recomendación que resultó eficaz. No dispuso otro tipo de intervención, como tampoco Estados Unidos movilizó a la OTAN. En todo caso, la prensa y la radio occidental amplificó la condena internacional ante la gravedad de lo sucedido, elaborando un relato informativo modulado en el contexto propagandístico de este lado del telón de acero. En esta confluencia de medios y de intereses es donde cobra sentido la aportación específica de los noticiarios cinematográficos. Puesto que no servían para profundizar en argumentos políticos, se instalaban como proveedores de un conocimiento elemental para muchos espectadores –especialmente los desinformados e iletrados-. A ellos ofrecían sus imágenes, en calidad de testimonios incontestables de la realidad prefilmica.

Profundizando en los reportajes que NO-DO importó, lo primero que se advierte es que los hechos se referían descontextualizados y mal explicados. La *voz over* se limitaba a asegurar que los húngaros habían intentado rebelarse sin éxito contra la URSS. Pero no aclaraba lo acontecido, ni su origen ni su desarrollo. Las imágenes, por su parte, remitían a las consecuencias de los enfrentamientos y tampoco aportaban luz sobre su origen. No obstante, el guión narrativo era sencillo y se atenía a la esencia de la crisis: la Unión Soviética

27 Sirvan como ejemplos dos reportajes editados en 1953: en la edición N° 548 A, titulado “Disturbios en Berlín”; y en la edición N° 531 B, anunciado así en el sumario: “Huyendo del terror soviético. Evacuados alemanes se concentran en la zona occidental de Berlín”.

28 La represión posterior pasa por los cientos de arrestados, encarcelados, deportados a la Unión Soviética y ejecutados.

había aplastado el conato de independencia ideológica húngara y el mundo democrático protestaba contra esa barbaridad. Así, los relatos se articularon fundamentalmente alrededor al mal causado por los soviéticos al oprimir el deseo de libertad del pueblo húngaro.

El panorama en la pantalla grande era triste y desolador. En Budapest, las cámaras se concentraron en los restos de las “batallas”: escombros, tanques inmovilizados, edificios quemados, muertos alineados en las aceras, civiles que lloraban y circulaban apresuradamente. En algunas ocasiones, los operadores filmaban en automóvil y dejaban constancia de ciudades frías, asustadas y con calles desiertas. En otras, llegaron a captar algunos combates callejeros, con tiradores parapetados en edificios, portales y esquinas, mientras los tanques avanzaban hacia las principales plazas y los habitantes corrían a guarecerse. Fueron pocos planos y confusos, pero montados ágilmente daban la sensación de verdadera lucha campal de un pueblo que nada podía frente a un enemigo blindado con tanques²⁹.

La prueba de la lucha desigual se hallaba, según los noticiarios, en los cementerios. Algunas cámaras se trasladaron a una pequeña localidad húngara donde, según la locución española del reportaje:

“85 estudiantes y obreros fueron despiadadamente sacrificados por las fuerzas de represión comunista cuando intentaban apoderarse de los edificios oficiales de la localidad. Seguidamente la policía roja dirigió sus ametralladoras y fusiles contra una manifestación pacífica de simpatizantes de los patriotas organizando una terrible matanza”.

El resultado también lo estaban fotografiando compañeros de la prensa internacional: un pueblo entero que arrojaba y lloraba el entierro de sus compatriotas. El plano final del reportaje captó el semblante serio de los concurrentes, como la mejor expresión de un pueblo sometido³⁰.

Para ilustrar la idea de terror, las cámaras pusieron otro foco en el drama de los refugiados húngaros. Se apostaron en el paso fronterizo austriaco, donde los convoyes de “supervivientes” entregaban sus armas de combate y escapaban del “terror rojo”³¹. Los corresponsales les siguieron para filmar cómo eran atendidos por Cruz Roja Internacional. Allí las familias, agotadas, podían comer y descansar, mientras las enfermeras confortaban a los niños y bebés. Por la noche, cargados con pocos bártulos, subían con pesar al tren que los llevaría muy lejos. Se ofrecía así una crónica sobre la tristeza del exilio³².

Se aprecia la intención de conectar emocionalmente con los espectadores. Las cámaras buscaban captar planos cercanos de niños, las víctimas más vulnerables e inocentes. Con ello se promovían en la audiencia sentimientos de compasión y de solidaridad con el pueblo húngaro. Y la música seleccionada para acompañar las imágenes, en este y otros reportajes, subrayaba la tensión dramática.

Este modelo narrativo se aprecia más claramente en otro reportaje sobre el “éxodo”³³. Los reporteros, situados en la línea austriaca de la frontera con Hungría, filmaban la llegada de civiles que venían corriendo por el campo “desafiando las ráfagas de metralla enemiga que barren la zona por la que han de pasar”, como indicaba la locución española. Puede elucubrarse si había cierta escenificación en los planos filmados. En cualquier caso, el espectador veía la fatiga, el frío y el desamparo de los refugiados, algunos de ellos hondamente

29 Ejemplos en ediciones N° 724 A, 724 B y 725 A de NO-DO (estrenados el 19 y 26 de noviembre de 1956, respectivamente)

30 Reportaje editado por NO-DO en 723 B (estrenado el 12.XI.1956).

31 Reportaje incluido en la edición N° 724 A.

32 Reportaje incluido en la edición N° 725 A.

33 Reportaje incluido en la edición N° 726 B.

emocionados. La recompensa final era la ayuda internacional: un caldo caliente y su envío a los países de acogida.

Pero los reporteros fueron todavía más allá y filmaron una fuga nocturna real de exiliados. Al menos así lo aseguraban, aunque en este caso existen evidencias que llevan a pensar que las escenas estaban preparadas ante la cámara –la iluminación, la posición de la cámara y hasta la actuación de los exiliados y de los guardianes soviéticos que, presumiblemente, se compadecían de ellos y les dejaban pasar-. Téngase en cuenta que en ocasiones los noticiarios recurrían a la estrategia de la dramatización de los hechos sin necesariamente avisar de ello. Parece que en este caso recurrieron a ella en su afán por testimoniar con imágenes el drama húngaro, dando como resultado una perfecta secuencia de fuga con ecos del cine de espías en la Guerra Fría.

En suma, la construcción fílmica de estos reportajes importados permite entender que el afán informativo de los noticiarios de las democracias occidentales al denunciar los hechos ocurridos no podía desentenderse de la visión dicotómica del mundo impuesta en la geopolítica de bloques. En el mundo no comunista, la Unión Soviética era el enemigo y el peligro amenazante. Precisamente, su actuación implacable en Hungría daba alas al relato que la demonizaba: Hungría simbolizaba la esclavitud que vivían los pueblos bajo la influencia de la Unión Soviética. Por eso los reportajes enfatizaban el dolor de un pueblo cautivo, la dureza de la intervención y la represión soviética para imponer sus intereses y la acción benefactora de la comunidad internacional para con los refugiados que habían logrado escapar. A la luz de las imágenes y de las estrategias narrativas empleadas, es de suponer, aunque no se disponga de la locución original de las piezas, que buena parte de la dimensión propagandística de este relato recayese en la *voz over*, orientando la interpretación de las imágenes desde una posición anticomunista.

NO-DO habría seguido esa tendencia general, añadiéndole, quizá, mayor encono. Aquí se halla una de las claves de su operación de recontextualización sobre el metraje importado, que le permitía conectar su orientación propagandística original con los intereses propagandísticos propios del régimen franquista. En los años cincuenta, ya consolidado en el poder, la evolución de la imagen de Franco en las pantallas evolucionó desde la del general victorioso de la Guerra Civil hasta la de gobernante capaz que estaba construyendo la España prometida a sus seguidores durante la contienda. NO-DO seguía así la evolución del discurso oficial y dominante que fundamentaba su Jefatura de Estado ya no sólo en razón de la legitimidad de origen del régimen, sino en la que devenía de su ejercicio (Rodríguez, 2008). Pues bien, los hechos acontecidos en Hungría permitían aunar ambos argumentos. El noticiario español los relataba utilizando la misma retórica de la que se servía para recordar la Guerra Civil española, siguiendo la versión oficialmente impuesta por los vencedores. Establecía así un paralelismo implícito entre la lucha de ambos pueblos: el húngaro se alzaba contra la dominación del enemigo extranjero, el comunismo soviético, como en su momento hizo el español bajo el caudillaje de Franco. Los espectadores españoles volvieron a escuchar expresiones muy familiares, como “lucha de liberación” o pueblo “mártir”, además de la usual “terror rojo” en la crónica de los disturbios internacionales ya descrita.

Algunos ejemplos notables son los siguientes. El comentario del reportaje N° 723 A, titulado “La tragedia de Hungría”, presentaba así los hechos:

“En estas imágenes que llegan de Hungría *mártir* vemos a los patriotas con las banderas de las que han sido arrancada la estrella roja, símbolo de la *tiranía soviética*. La nación entera se alzó contra la opresión de Moscú y por señales y campos se atiende a la señal de la *insurrección liberadora* a la que las tropas rusas contestaron con una represión sangrienta e inhumana”³⁴.

34 La cursiva es de la autora del presente texto.

Una semana más tarde, el drama de los refugiados era comentado de la siguiente manera:

“La tragedia del pueblo húngaro *sojuzgado en su independencia y en su libertad por la tiranía bolchevique y su heroico alzamiento contra el ejército soviético invasor* ha conmovido al mundo. Luchando contra el frío y el hambre los patriotas magiars, aplastados por la superioridad numérica del Ejército Rojo hacen desesperados esfuerzos por encontrar alimentos y hogares en los que guarecerse después de las salvajes destrucciones de pueblos y ciudades. [...] El pueblo magiar ha escrito una *página imborrable de heroísmo y de sacrificio* en defensa de sus ideas y de su libertad, y una vez más se ha hecho patente *la falsedad y el odio de la doctrina comunista* que sólo puede imponerse por el empleo de la fuerza bruta y las *oleadas de terror*”³⁵.

Resulta evidente que el comentario excedía la interpretación anticomunista de los hechos por parte del resto de noticiarios. NO-DO no sólo los denunciaba y condenaba, sino que los utilizaba en beneficio de la propaganda del régimen para mostrar a los españoles que el comunismo sólo ocasionaba dolor. Con ello legitimaba una vez más la necesidad de la Guerra Civil, de acuerdo a los ideólogos del régimen, y confirmaba la acertada visión política que presumiblemente tenía Franco: si el general no hubiera liberado a España del comunismo, ésta hubiera vivido el mismo drama que consumía a los países del Este. La Guerra Fría daba fuerza a este argumento y el comentarista llegó a expresarlo explícitamente en el reportaje que retrataba las luchas callejeras en Hungría:

“El Gobierno español, como hizo constar en la Asamblea General de las Naciones Unidas nuestro ministro de Asuntos Exteriores, señor Martín Artajo, fue el primero que el 27 de octubre de 1956 protestó contra la invasión de Hungría por los ejércitos soviéticos y pidió la acción colectiva del alto organismo en defensa del pueblo sojuzgado. España, precisó el señor Martín Artajo, es una de las pocas naciones que no han reconocido nunca a ninguno de los ficticios Gobiernos que son hechura de la Unión Soviética tanto en Europa como en Asia. Y es también el único país que estuvo a punto de caer, hace ya veinte años, en una situación parecida a la que hoy sufre Hungría. Por eso nuestra Patria y como ella sólo quienes hayan sufrido por un tiempo la opresión comunista pueden medir todo el horror de la tragedia húngara y sentir las urgencias y los apremios de la liberación del pueblo mártir”³⁶.

En esas palabras había un indudable tono de resarcimiento ante la comunidad internacional que años antes había condenado a España. Y NO-DO, como el resto de medios, aprovechaba la tensión de los años cincuenta para recordar que el régimen franquista había sido incomprendido e injustamente tratado.

Por eso la reacción del mundo ante los sucesos húngaros cobraba especial importancia en las pantallas españolas. Consistía en ayuda humanitaria para las víctimas y, sobre todo, en protestas ciudadanas en algunas de las principales capitales del área no comunista: Nueva York, Washington, Roma, Milán y París. Casi todos los reportajes cerraban con este grito solidario de condena al crimen soviético y a favor de la libertad. En París, por ejemplo, la indignación fue tal que la muchedumbre acabó asaltando e incendiando la sede del Partido Comunista Francés –calificado como “siervo de las consignas de Moscú”³⁷. En Milán, la manifestación de estudiantes acabó de forma no pacífica, pero el comentarista español los

35 Reportajes incluidos en las ediciones N° 724 A y 724 B. La cursiva señala expresiones muy similares a las que las que la retórica franquista utilizaba para referirse a la Guerra Civil española.

36 Incluido en la edición N° 725 A.

37 Reportaje incluido en la edición N° 724 A.

eximía de esta manera: “Llevados de su ardor se enfrentaron con la policía manifestándose así a favor del pueblo húngaro en su rebelión contra el opresor”³⁸.

Aunque no lo dijo explícitamente, NO-DO trasladaba la idea de que la comunidad internacional por fin se había dado cuenta del mal que representaba el comunismo, algo que España había descubierto hacía veinte años. Por eso filmó con especial satisfacción la manifestación organizada por las autoridades en Madrid. Cerró su relato con una sentencia que volvía a asimilar las luchas de la Guerra Fría con la confrontación civil española: “España, adelantada en la lucha contra el comunismo, se suma así a esta *cruzada* espiritual”. Y por eso, también, confirió un lugar privilegiado a las declaraciones de condena del Papa Pío XII, considerado representante del pilar de la civilización cristiana que el comunismo quería destruir³⁹.

NO-DO apoyó esta reinterpretación del metraje importado en otra clave: su nueva ubicación en los sumarios del noticiario. Formaba parte ahora de un hilo argumental que, en lo político, hablaba del mundo como un lugar inestable, amenazado por el comunismo, y de España como un país paradigmático de la paz y la prosperidad logradas por los combatientes de esta ideología. Esta nueva relación con los contenidos servidos por el noticiario culminaba la operación de recontextualización del material y garantizaba su éxito.

Conclusiones

El análisis de la crónica política internacional que hizo el noticiario español en los años cuarenta y cincuenta ha permitido comprobar la utilidad de fuentes documentales no utilizadas hasta ahora en la investigación, como son las hojas de registro del metraje enviado por las productoras de noticiarios extranjeros. Su estudio en la segunda mitad de la década de los cuarenta indica que NO-DO solicitaba y recibía abundante material de temática variada; también que solía destinar al noticiario semanal menos de la mitad del mismo; y, finalmente, que la crónica política ocupaba una posición discreta entre los contenidos seleccionados. Esta pauta coincide también con la baja relevancia cuantitativa que tenía la política española en sus sumarios. Cosa distinta es su valoración cualitativa, por supuesto. En todo caso, se trata de una tendencia congruente con la orientación de los grandes noticiarios cinematográficos, como lo es también la preferencia por la crónica basada en la política de salón. Estos registros evidencian, asimismo, que las productoras americanas y británicas aportaban a menudo ítems políticos con una temática muy similar, como consecuencia de las operaciones de intercambio de metraje.

NO-DO sólo podía poner “el mundo entero al alcance de los españoles” con la ayuda de las productoras de noticiarios extranjeros. Así que su crónica política internacional no es más que la reinterpretación de un material ajeno, que seleccionó, recontextualizó y asimiló como pudo con las noticias de producción propia. Esta cohabitación de contenidos dispares se revela como uno de los ejes vertebradores del discurso del noticiario, donde la imagen de la realidad exterior actuaba como contrapunto que había de armonizarse con la imagen impoluta de la España franquista. Naturalmente, las circunstancias históricas determinaron la naturaleza de esta operación.

En la segunda mitad de los años cuarenta, NO-DO todo tuvo que hilar muy fino para referirse a la comunidad internacional que había aislado al régimen sin que las alianzas posbélicas y la política de bloques emergente delatara a España donde estaba, prácticamente en tierra de nadie. Lo logró pasando de puntillas sobre asuntos controvertidos, como el desarrollo del Plan Marshall, y silenciando hechos significativos del nuevo clima internacional. Pero también tuvo que esforzarse para aludir a procesos democráticos en los países

38 Reportaje incluido en la edición N° 723 B.

39 Las declaraciones de Pío XII cerraron el reportaje de la edición N° 725 A, titulado “En la Hungría esclavizada”.

cercanos sin que se advirtiese la gran distancia que existía con el carácter autoritario del régimen franquista.

El recurso a una realidad internacional conflictiva que contrastaba con la paz española funcionó en esos años y también en la década siguiente. Pero con el correr del tiempo y la alineación de España en el bloque occidental liderado por Estados Unidos, el noticiario ya no tuvo necesidad de realizar ejercicios de equilibrismo. NO-DO se situaba en el otro lado del telón de acero, junto al resto de noticiarios de países no comunistas. Desde esa posición podía servir al discurso del franquismo a la vez que participaba de la visión del mundo definida por Estados Unidos y sus aliados durante la Guerra Fría. A estos efectos, poco importaba su naturaleza de imagen y voz de un régimen autoritario. Intercambió regularmente noticias con las productoras norteamericanas y europeas, asegurando una crónica amplia y consensuada de la actualidad internacional que se modulaba en el clima propagandístico de la nueva geopolítica.

La mirada a los países del Este, especialmente a las dramáticas consecuencias de la fracasada revolución húngara en 1956, sirve como ejemplo del modo en que NO-DO sirvió como correa de transmisión de la imagen de los países comunistas fraguada por los grandes noticiarios en los años cincuenta. Aprovechó el metraje importado que ahondaba en el peligro que suponía el comunismo, como fuerza cercenadora de la libertad de los pueblos. Este relato de los hechos, privilegiando los efectos de la represión soviética, resumía la visión polarizada que sostenía la Guerra Fría. De hecho, la imagen de Eisenhower posando sonriente con un grupo de refugiados húngaros en la Casa Blanca cerraba la crónica del drama húngaro con un final feliz alternativo: el que propiciaba el otro lado del telón de acero, la tierra de la libertad.

Al noticiario español no le resultó difícil recontextualizar este material poniéndolo al servicio de los intereses propagandísticos propios del régimen y de Franco, que se reivindicaba como primer combatiente visionario de esta ideología destructora. Y así, el noticiario estableció un paralelismo entre lo sucedido en Hungría y la Guerra Civil española, cuyo recuerdo era aún reciente en la audiencia.

Bibliografía

- ALDGATE, Anthony (1979): *Cinema & History. British Newsreels and the Spanish Civil War*. Scholar Press, London.
- HANDEL, Leo (1950). *Hollywood Looks at its Audience*. Urbana, Illinois.
- HERNÁNDEZ ROBLEDO, Miguel Ángel (2008): “El noticiario NO-DO y el tratamiento de la información internacional durante la Segunda Guerra Mundial”. *Comunicación y pluralismo*, 6, pp. 71-113.
- HULBERT, Jeff (2002): “Right-Wing Propaganda or Reporting History? The Newsreels and the Suez Crisis of 1956”, *Film History*, 14 (3/4), pp. 261-281.
- MARTÍNEZ ÁLVAREZ, Josefina (1994): “Información y desinformación: la II Guerra Mundial a través de NO-DO”, *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V. Historia Contemporánea*, T. 7, pp. 295-312.
- RODRÍGUEZ MATEOS, Araceli (2008): *Un franquismo de cine. La imagen política del Régimen en el noticiario NO-DO (1943-1959)*. Madrid, Rialp.
- RODRIGUEZ TRANCHE, Rafael; SANCHEZ-BIOSCA, Vicente (2000) : *NO-DO. El tiempo y la memoria*. Cátedra/Filmoteca Española, Madrid.
- TURNER, John (2001): *Filming History. The Memoirs of John turner Newsreel Cameraman*. London, British Universities Film & Video Council Publication.